

**REFLEXIONES PARA LA MESA “CAMBIO DE ÉPOCA: TRANSICIONES ENERGÉTICAS,  
ALIMENTARIAS Y FLUJO DE MATERIALES”**

CALUDIA LORENA GALINDO ARIZPE<sup>1</sup>

La vida en el planeta enfrenta riesgos de envergadura inigualable; urgen respuestas y acciones concretas acordes con la complejidad de estos retos. La ciencia, junto a nuestra experiencia ante los efectos del cambio ambiental global y, particularmente, de la pandemia, confirman la necesidad de encontrar soluciones cada vez más comprometidas con el desarrollo humano y la sustentabilidad y, con ello, una nueva forma de relacionarnos con la naturaleza y socialmente.

Entre las rutas más evidentes para avanzar en esa dirección se encuentra justamente las que ocupan a esta Mesa: la importancia de acelerar el paso hacia la transición energética, la economía circular y la construcción de sistemas alimentarios cada vez más sustentables.

No menos importante resulta, asimismo, la importancia de revisar nuestras actuales formas de comunicación, de manera de construir conversaciones sociales acordes con los retos en curso<sup>2</sup>. No obstante que existe un creciente convencimiento acerca de lo anterior, darle viabilidad de una manera sustantiva y sostenida, no ha resultado sencillo.

Ha quedado cada vez más claro que se requiere contar con mayores conocimientos y capacidades científicas y tecnológicas para la construcción de soluciones globales, y muy especialmente, en relación con los problemas concretos que nos plantean estos temas a nivel local.

---

<sup>1</sup> Técnico Titular del Centro de Investigación en Ciencias de Información Geoespacial, A.C. (CentroGeo).

<sup>2</sup> Especialmente considerando el avance de las tecnologías de la información y las nuevas maneras de construir la comunicación social asociadas a ellas.

También ha ido quedando cada vez más claro, que aun contando con las mejores soluciones técnicas para avanzar en el manejo sustentable de la tierra, la energía y los residuos, sin la construcción de capacidades y tejidos sociales fuertes y comprometidos con la sustentabilidad de los territorios, así como con la organización y la construcción de acuerdos territoriales incluyentes, de mediano y largo plazo, en torno a los objetivos del desarrollo humano y sustentable, estos avances difícilmente lograrán concretarse o sostenerse.

Paralelamente, es cada vez más evidente que para avanzar de manera sustantiva ante retos como los que nos plantean, en particular, la sustentabilidad alimentaria y la economía circular, resulta fundamental aprender a abordar estos temas desde perspectivas territoriales, multi e interdisciplinarias, integrales y sistémicas; perspectivas que conduzcan al diseño de estrategias y políticas públicas basadas en el acuerdo social incluyente, así como en una mayor comprensión de la naturaleza multidimensional, multiescalar y sistémica de estos temas.

Cabe señalar con respecto a lo anterior, que sin duda seguiremos perdiendo oportunidades para impulsar la sustentabilidad alimentaria de nuestros territorios, en tanto no logremos asumir la funcionalidad sistémica existente entre los sistemas alimentarios y las interrelaciones urbano-rurales que tienen lugar en nuestras regiones; interacciones que resultarán claves en la construcción de la sustentabilidad urbana y el desarrollo rural sustentable de nuestras regiones.

De la misma manera, será difícil avanzar de manera sostenida en la consecución de los objetivos de la economía circular, si no vamos delimitando compromisos sociales específicos que permitan generar agendas territoriales integradas y sistémicas en torno al manejo de los residuos.

## **A manera de balance**

Resulta cada vez más apremiante desarrollar capacidades humanas, científicas y tecnológicas, acordes con los retos que se nos plantean, tanto en relación con los requerimientos puntuales de la transición tecnológica a nivel local y regional, como en los relacionados con la comprensión inter y multidisciplinaria de la problemáticas sociales, económicas, políticas y ambientales que obstaculizan la transición hacia el desarrollo humano y sustentable en nuestros territorios.

La construcción de alternativas viables en esta dirección y, en especial, de tejidos sociales fuertes, requiere una comprensión cada vez más rigurosa acerca de la complejidad de estos retos; una comprensión cada vez más integral y sistémica de nuestros territorios y sus dinámicas de desarrollo frente a los objetivos del desarrollo humano y la sustentabilidad.

En particular, es un hecho que no nos será posible avanzar en agendas como las de la sustentabilidad alimentaria y la economía circular, a través de soluciones estrictamente técnicas, ni aisladas en términos sociales o territoriales.

Una mirada integral a nuestros territorios, permitirá identificar mejor los requerimientos a atender, así como las estrategias necesarias para impulsar acuerdos sociales, acciones y políticas públicas, que nos permitan incidir y obtener mejores resultados ante problemáticas que son, por naturaleza, sistémicas y complejas.